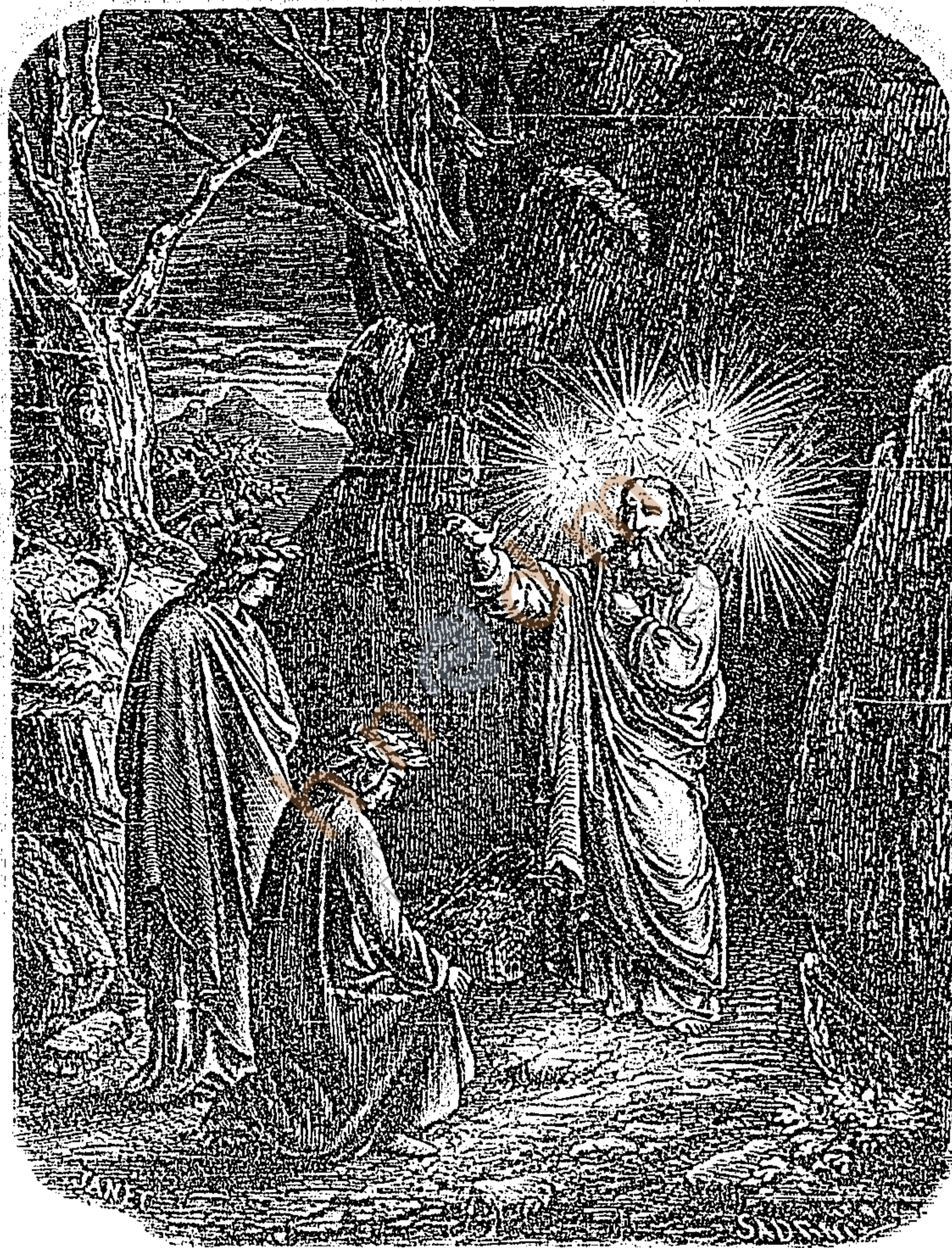


Agli occhi miei ricominciò diletto,
Tosto ch' io uscì, fuor dell' ora morta,
Che m' avea contristati gli occhi e 'l petto.
Lo bel pianeta, ch' ad amar conforta,
Facevo tutto rider l' Oriente,
Velando i Pesci ch' erano in sua scorta.

nacer la alegría en mis ojos tan pronto como salí de la atmósfera mortal que me habia entristecido las miradas y el corazón.

El hermoso planeta que aconseja amar (1) hacia sonreír todo el oriente, borrando el signo de Piscis que seguía en pos de él. Volvíme hácia la derecha, dirigí mi espíritu há-



Il poeta lo dice: «... e vidi quattro stelle...» — E miran sí la sua faccia del sol. Ch' a li rodea, come se fosse il reo.
Los rayes de las cuatro luces santas daban tal resplandor a su rostro, que podía contemplarlo como si se hubiese trasladado el sol.

Io mi volsi a man destra, e posi mente
All' altro polo; e vidi quattro stelle,
Non viste mai, fuorch' alla prima gente,
Ciel parca l' Ciel di lor fiammelle.
Oh cettentrional vedovo sito,
Poch' privato se' di mirar quelle!
Com' io da loro sguardo fui partito,
Un poco me volgend' all' altro polo,
E vidi l' altro polo sparito,

cia el otro polo, y vi cuatro estrellas 2; que solo han sido vistas por los primeros hombres.

El cielo parecia complacerse en su resplandor. ¡Oh septentrion, que en tu viudez te ves privado de contemplar semejantes estrellas! Desvanecida para mí aquella contemplacion, volvíme un tanto hácia el punto del otro polo co-

1. El planeta de Venus.
2. Las cuatro virtudes cardinales, segun Lombardus, c. 10. Pruden-
cia, Fortitudo, Moderatio y Temperantia.